

## SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE MADRID

del Martes 20 de Junio de 1780.

**EN** la tarde del día 15 del presente llegó al Real Sitio de Aranjuez D. Manuel Gonzalez Subteniente del 2º. Batallon del Regimiento de Infantería de España con pliegos del Mariscal de Campo D. Bernardo de Galvez Gobernador de la Provincia de la Luisiana, y la plausible noticia de haberse rendido á las Armas del Rey el 14 de Marzo el Castillo de la Mobila en la forma y con las circunstancias que explican la carta y Diario siguientes de aquel Gobernador.

*Carta de D. Bernardo de Galvez fecha en la Mobila á 20 de Marzo de 1780, al Excmo. Sr. D. Joseph de Galvez Secretario de Estado y del Despacho de Indias.*

EXCMO. SR. Muy Sr. mio: Tengo la satisfaccion de participar á V. E. como el 14 del presente despues de quatro dias de trinchera abierta se rindió á las Armas del Rey el Castillo de la Mobila con 300 hombres de guarnicion que han quedado prisioneros de guerra, y 35 cañones y 8 pedreiros montados.

Dicha toma nos ha costado algunas desgracias y mucho mas tiempo del que se pensó, por que á mas de ser el Fuerte de por sí de bastante resistencia há 4 meses que los enemigos no han hecho otra cosa que fortificarlo dandole á sus parapetos 7 pies mas de grueso del que tenia en tiempo de los Franceses. La resistencia que ha hecho ha sido vigorosa, y aunque esto solo no dexa de dar mérito á la empresa hecha por tropas fatigadas, desnudas y salvadas de un naufragio, hay otra circunstancia que creo merece que V. E. se digne elevarla á la consideracion de S. M.

Esta es, que habiendo llegado á Panzacola la noticia de nuestro naufragio con el aumento de que habiamos perdido 700 hombres, resolvió el General Campbell (dexando en aquella Plaza una corta guarnicion) venir á atacarnos por

A

tier-

tierra con la mayor parte de sus fuerzas y ánimo hecho de decidir aquí la suerte de la Provincia , lo que puso en práctica llegando con 1100 hombres á 9 leguas de nuestro campamento y á la vista su vanguardia , antes que por nuestra parte se hubiesen empezado á abrir las trincheras ; por que habiendo perdido en el naufragio la mayor parte de las lanchas , apenas bastaban las que habian quedado á traer los víveres para nuestra subsistencia , y se hacia el acarréo de municiones y pertrechos con demasiada lentitud.

V. E. podrá hacerse cargo de nuestra situacion en visperas de que nos faltase el alimento , muy pocas municiones ( pues la mayor parte se perdieron tambien en el naufragio ) 1100 hombres á la vista , á quienes el citado General habia quitado las piedras de los fusiles para que nos atacasen al arma blanca ; 300 en el Castillo , que con los del General Campbell , componian 1400 , número igual al nuestro ; y de su parte el país y la proteccion del Fuerte. Toda esta desagradable perspectiva no quitó á nuestros Oficiales y tropa la confianza y la esperanza de vencer ; antes al contrario criando la necesidad nuevas fuerzas se apresuraron los trabajos , se abrió la trinchera , se estableció la batería , se atacó y rindió el Fuerte á vista de la vanguardia enemiga y del General Campbell que se contentó con permanecer 8 dias observandonos , y siendo testigo del valor y constancia de nuestra tropa ; con lo que habiendo cambiado de resolucion , levantó su campo para restituirse á Panzacola con su ejército , de cuya retaguardia una de nuestras partidas logró tomarle un Capitan y 20 hombres prisioneros.

No cabe en expresiones el sentimiento con que todos los individuos de mi pequeño ejército vieron retirarse al del General Campbell sin venir á las manos , ni podemos reflexionar sin dolor el que si la expedicion de la Havana hubiera llegado á juntarse con nosotros hubiera sucedido á los Ingleses lo mismo que en Saratoga ; y para que V. E. conozca si esta creencia es bien ó mal fundada , le bastará saber que el General Campbell se puso en marcha sin mas pan que para 8 dias , y la carne que encontraba en las habitaciones , contando llegar al Castillo antes de ser tomado ; que el camino por donde habia de volverse es 7 leguas mas largo que el que nosotros teniamos que hacer para cortarle la retirada

é impedirle el paso del *Rio Perdido* indispensable para restituirse á Panzacola.

Conozco que V. E. leerá con el mismo pesar que yo la escribo la noticia de que se ha malogrado una ocasion, que ademas de darnos á Panzacola, hubiera sido gloriosa á la Nacion; pero al mismo tiempo tengo el gusto de asegurar á V. E. que todos los Oficiales y tropa no desean mas que continuar probando á S. M. la resolucion en que están de sacrificarse en su servicio, dexando para la primera ocasion (por falta de tiempo en esta) remitir á V. E. la lista de aquellos que estoy en la obligacion de recomendar á la Real piedad. =Nro. Sr. guarde á V. E. muchos años. Mobila 20 de Marzo de 1780. =Excmo. Sr. =B.L.M. de V. E. su mas atento servidor. =Bernardo de Galvez. =Excmo. Sr. D. Joseph de Galvez.

*Diario que yo D. Bernardo de Galvez Brigadier de los Reales Exércitos, Gobernador de la Provincia de la Luisiana, y encargado por S. M. de la expedicion contra Panzacola y la Mobila formo de los acaecimientos que ocurren en ella.*

El 2 de Enero de 1780 considerando por los avisos del Capitan General de la Isla de Cuba que la expedicion de la Havana debia ya hallarse en la mar, no obstante estar prevenido se despacharia con alguna anticipacion el Ingeniero en 2.º D. Francisco Xavier de Navas á dar el aviso; como podia dar la casualidad de que á este le hubiese sucedido algun accidente, para hallarme pronto y obviar detenciones de las órdenes correspondientes á los Comandantes de los Cuerpos de la guarnicion y á los de los puestos de la Provincia para que el 10 en la noche se encontrase toda la gente que debia embarcarse lista para ejecutarlo el dia siguiente. En este intermedio tomé todas las providencias oportunas para que se pudiese verificar. Encargué el mando político y militar al Teniente Coronel graduado D. Pedro Piernas, y di el de la division destinada á la empresa al Coronel del Príncipe D. Gerónimo Girón, proveyéndole de las correspondientes instrucciones para su gobierno, y nombrándole igualmente 2.º Gefe de la expedicion.

El 11 por la tarde pasé revista de embarco, y concluida se pusieron á bordo el 2.º batallon del Regimiento de España,

43 nombres del del Príncipe , 50 del fixo de la Havana , 141 del de la Luisiana , 14 Artilleros , 26 Caravineros , 223 de Milicias blancas , 107 Pardos y Morenos libres , y 24 esclavos.

Por los malos tiempos no pudo verificarse la salida del comboy compuesto de una fragata mercante , 4 saetias , un paquebot , 2 bergantines , la fragata de guerra el Volante , la gaileota Valenzuela , el bergantin particular armado en corso el Galvez , y el del Rey el Kaulican hasta el dia 14 que á las 9 de la mañana se hizo á la vela descendiendo en aquel dia 8 leguas , á cuya distancia se encontró la fragata Volante que habia salido con alguna anticipacion.

En este parage se detuvo el comboy todo el 15 para que la tropa se acomodase del mejor modo , y el 16 se siguió la baxada del rio hasta 18 leguas de la Capital. El 17 se continuó sin novedad hasta 2 leguas y media de la *Pasa* del Sud-Oeste , y el 18 se dió fondo á las 10 del dia en frente de ella. Inmediatamente se envió al Alferéz de navio D. Juan de Riaño para que la sondase y reconociese , á fin de determinar si se debia salir por ella ó por la del Este. Permanecimos en este parage hasta el 20 que volvió el citado Riaño , y en vista de que dichas *Pasas* contenian los mismos pies de agua , con acuerdo del Teniente de navio D. Luis Lorenzo de Terrazas , encargado del mando del comboy , se determinó executar por la última , para lo que fue necesario alijar algunas de las embarcaciones que calaban mas de los 12 pies que tenia la *Pasa*.

El 21 se adelantó el comboy dando fondo en las inmediaciones de la *Pasa* de Lutra , donde por falta de buen tiempo permanecimos al abrigo de una pequeña Isla hasta el 27. Este dia á las 9 de la mañana hizo señal la fragata Volante para que las embarcaciones se hiciesen á la vela ; lo que se efectuó dando fondo junto á la *Pasa* del Este.

El 28 salió todo el comboy á excepcion de una de las saetias que habiendo faltado el viento no pudo verificarlo hasta el 4 de Febrero.

En este intermedio se hicieron varias tentativas para dar vela , pero no se pudo conseguir hasta el 6 ; y habiendo navegado en todo el dia como la distancia de 20 leguas , al anocheecer estando los horizontes muy oscuros y soplando

do el viento Sud-Oeste con bastante fuerza, hizo señal el Comandante de mantenerse á la capa dando resguardo á la tierra.

La noche fue muy rigurosa de viento, agua, truenos y granizo con un torbellino que nos tuvo á pique de zozobrar. A las 11 cambió el viento al Este; que no fue poca fortuna para libertarnos de la costa en que nos habia empuñado el Sud-Oeste.

El 7 por la mañana, no obstante la mala noche, se observó que las embarcaciones se mantenian juntas; pero permaneciendo el viento muy fuerte estuvimos á la capa todo el dia.

El 8 al amanecer se encontró el bergantin Galvez en que yo iba con solas 4 embarcaciones, y aun 2 de ellas desaparecieron al anochecer por haberme detenido con mi bergantin á la conserva de otro del comboy que hacia mucha agua.

El 9 por la mañana teniendo viento favorable hice señal para que las embarcaciones que me seguian forzasen de vela. A poca distancia se reconoció la tierra junto al *Rio Perdido*. Al medio dia se descubrieron frente de la bahía de la Mobila la fragata Comandanta con otras 4 naves del comboy; pero habiendo calmado el viento no pudimos juntarnos hasta el anochecer.

Dentro del canal que dá entrada á la bahía de la Mobila se hallaba una embarcacion, la qual reconocimos no ser Española; y pareciendo de mas porte y fuerza que la fragata Volante, se dieron disposiciones para atacarla la misma noche con la galeota del Rey la Valenzuela que lleva un cañon de á 24 en la proa, y varias lanchas armadas.

Antes que esta providencia se pusiese por obra avisó una de las centinelas de la fragata el Volante que habiendo observado un bote que se acercaba á ella y gritádole *quién vive* hasta 3.<sup>a</sup> vez, los que venian dentro habian hablado á su parecer en Inglés y puestose en fuga. Con este motivo se despachô inmediatamente á D. Juan de Riaño en una lancha bien armada y esquivada para alcanzar el bote. Dicho Oficial volvió á las 9 y media de la noche con un pequeño guairo que apresó dentro de la bahía con 5 hombres y el 2.<sup>o</sup> Capitan de la embarcacion.

Este informó ser una fragata que habia salido de Pan-

zacoia 5 días antes con algunas mercancías para la Mobila, que tenía 16 cañones montados y solos 20 hombres de tripulación.

Al punto volvió á salir Riaño con la galeota y 3 lanchas armadas para atacar la fragata; pero habiendo tenido la desgracia de que el Práctico con la obscuridad de la noche hiciese barar tres veces la galeota en la barra, se vió en la precision de abandonar la empresa.

El 10 por la mañana soplabá el viento Sud-Oeste, y la mar comenzaba á ponerse muy gruesa; por lo que se apresuraron las providencias para entrar en la bahía y ponerse á su abrigo. La fragata Volante fue la primera que pasó la barra con felicidad. Inmediatamente se seguía el bergantin Galvez, y ambos iban con la idéa de atacar la fragata Inglesa; cuya tripulación reconociendo enemigos la dexó abandonada sobre un banco de arena que hay inmediato al canal. El Comandante del Volante sin advertirlo por que estaba á proa del viento y que habia ya despachado el Práctico á que entrase las demas embarcaciones, al tiempo de asegurar la bandera baró en el mismo banco. El Galvez que iba empeñado sobre la fragata tuvo la misma suerte, y otras 4 embarcaciones bararon fuera de la barra. Arreció el tiempo en términos que imposibilitó poderse socorrer unos á otros. El Volante trabajó todo el dia para salir, y no lo consiguió. El bergantin Galvez permaneció encallado desde el medio dia hasta la una de la noche que á fuerza de indecible trabajo salió bien maltratado haciendo 9 pulgadas de agua por hora. De las otras 4 embarcaciones 2 pudieron zafarse, y las otras quedaron encalladas pidiendo socorro para salvar la tropa y tripulaciones.

El 11 permaneció el tiempo tan malo que fue imposible dar socorro á las embarcaciones perdidas, estando muy á pique de suceder igual desgracia á las demas que se hallaban fuera. Este dia continuó el Comandante de la fragata haciendo los mayores esfuerzos para sacarla, pero sin fruto.

El 12 permitiendolo el tiempo tomé el partido de desembarcar en la playa de la punta de la Mobila con la tropa que llevaba en las balandras que habian entrado sin desgracia con el fin de que se desahogase un poco, y al mismo tiempo providencié executase lo mismo la de las demas embarcaciones que fueron entrando.

El mismo día por la madrugada á costa de mucho riesgo y fatiga se salvó la tropa y marinería de las embarcaciones perdidas que habian pasado dos días con sus noches en un continuo peligro de perecer sin poder ser socorridas. Debióse el logro de esta operacion á las activas disposiciones del Capitan Comandante de las Milicias de la Luisiana D. Gilberto Antonio Maxênt que la executó con las lanchas de las saetias S. Vicente Ferrer y S. Francisco de Paula que acababan de entrar en la bahía con felicidad. El Volante permitiéndolo el tiempo empezó á alijar su carga.

El 13 aparecieron las demas embarcaciones que faltaban á excepcion del bergantin del Rey el Kaulicán. Por la tarde entraron sin desgracia la fragata mercante la Misericordia y el bergantin S. Salvador de Orta , y habiendose puesto á la vela para executar el paquebot Rosario , que hacía de Hospital , tuvo la desgracia de barar fuera de la barra sin que las diligencias que hizo su Capitan para salir hubiesen producido efecto alguno. Aquella noche se conduxo á tierra la tropa de las 3 referidas naves.

El 14 amaneció con el viento por el Sud-Oeste fuerte , lluvia, truenos , y relámpagos en disposicion que las embarcaciones encalladas empezaron á hacer agua , de suerte que á excepcion de la gente y de lo poco que se salvó sobre una pequeña Isla todo lo demas quedó perdido. La Volante que hasta entonces daba esperanzas de poderse sacar se llenó de agua hasta la cubierta , y lo mismo la fragata Inglesa.

El 15 se trabajó con las lanchas en desembarcar víveres y acarrear los efectos que se habian salvado de los buques perdidos.

El 17 viendome ya con toda la tropa junta en la playa desierta , la pasé revista y hallé que habia cerca de 800 hombres náufragos que solo habian podido salvar sus personas ; la mayor parte de ellos desnudos , perdiendose por consiguiente los víveres que les correspondian con gran parte de las municiones y artillería. En estas circunstancias no nos quedaba otra esperanza de socorro que el que nos proporcionasen las armas ; pero confiado en las buenas disposiciones de la tropa que en medio de la mas espantosa calamidad conservaba siempre el mismo anhelo de que la llevasen al enemigo , dispuse que con los fragmentos de las embarcaciones perdidas que se en-

contrában sobre la costa se hiciesen escalas para seguir á la Mobila, y emprender la toma del Castillo por escalada, respecto á que la desgracia nos habia privado de los medios de practicarlo por un sitio formal. Tambien se mandó que al dia siguiente se empezase á reembarcar la tropa dexando allí solamente la que no pudiese entrar en las naves. Para seguridad de esta y defender la entrada de la bahía, con los cañones de la Volante se estableció una batería en la punta que mira á la embocadura.

El 18 se puso la tropa á bordo. El 19 se avistó á las 3 de la tarde una pequeña balandra que hacia viage para ganar la entrada de la bahía. A las 4 y media se reconoció ser Española, é inmediatamente salió el Práctico para entrarla. A la Oracion saltó su Capitan en tierra que me informó venia de la Havana con carga de sal para la expedicion: que con él habian salido la fragata de guerra, el Chambequin Caiman, el paquebot S. Pio, y los bergantines Sta. Teresa y el Renombrado con alguna tropa del Regimiento de Navarra, de cuyas embarcaciones se habia separado 3 dias antes á causa del viento tempestuoso.

El 20 por la mañana no fue el tiempo favorable para subir la bahía hasta las 11 del dia, en cuyo tiempo se avistaron 5 embarcaciones que navegaban hácia aquel parage. A las 2 y media se reconoció ser las de guerra yá mencionadas, y una saetía Catalana. Con este motivo suspendí hacerme á la vela hasta tanto que estos buques hubiesen entrado. Hiciéronlo á las 4 de la tarde con felicidad los de guerra. La saetía Catalana no habiendo podido seguir las aguas de los primeros se mantuvo á la capa hasta las 5 y tiró tres cañonazos pidiendo Práctico; pero hallandose el viento por Sud-Oeste, la corriente en contra, y la mar muy alta no pudo salir, y la saetía birando de bordo se perdió de vista. En este intermedio pasé á la fragata Caiman con el Coronel D. Gerónimo Girón á donde vino el Ingeniero en 2.º D. Francisco Xavier de Navas, y me entregó los pliegos de oficio que le habia encargado el Capitan General de la Isla de Cuba. Por ellos supe que dentro de pocos dias, permitiendolo el tiempo, debia salir de la Havana la deseada expedicion.

El 21 por la mañana amaneció muy nublado con viento del Nort-Oeste muy fuerte que se mantuvo todo el dia sin de-



xarnos hacer á la vela para la Mobila. Al amanecer cambió al Oeste con gran violencia , permaneciendo hasta el 22 en la noche que arreció en términos que el bergantin S. Salvador de Orta , la balandra del Rey la Terrible , la embarcacion cargada de sal , y un pequeño guayro habiendo perdido sus anclas , los arrojó el viento contra la costa y se encallaron en la punta de la bahía sin perecer persona alguna. Este segundo contratiempo , que volvía á interrumpir nuestros designios , no produjo mas efecto en la tropa y marinería que alegrarse de que la primera desgracia los hubiese hecho prácticos en el modo de vencer esta clase de dificultades.

El 23 amainó el viento , y no obstante lo mucho que se trabajó para sacar las embarcaciones baradas solo se logró con el pequeño guayro y la balandra Terrible. Asimismo se ocuparon las lanchas en transbordar á las demás embarcaciones la tropa del bergantin S. Salvador de Ortá , y la que se habia destinado á la balandra de la Havana. Todo se executó con grande riesgo y fatiga porque el mar no se hallaba aún pácifico , y aquellos parages están sembrados de escollos ; pero el mal se remedió con prontitud y felicidad.

El 24 siendo el viento favorable hizo señal la fragata Caiman ( á cuyo Comandante D. Miguel Goicochea se habia entregado el mando del comboy por su mayor graduacion ) de hacerse á la vela. Al punto empezaron á ejecutarlo todas las naves , y á las 11 y media fue la última la expresada fragata. En todo el dia se navegaron 5 leguas , á cuya distancia se quedó el Caiman por no haber fondo suficiente para pasar adelante. Las demás embarcaciones continuaron el 25 con bastante precaucion hasta las cercanías de la embocadura del rio de los Perros distante 3 leguas de la Mobila , donde dieron fondo entre 11 y 12 de la mañana.

Dispuse al punto que desembarcase una partida de tropa ligera á la descubierta , y á las 12 y media salté en tierra con el Coronel D. Geronimo Girón , y el Ingeniero D. Francisco de Navas. Reconocimos el terreno , y de comun acuerdo dispusimos campar en este parage , apoyados á la orilla izquierda del expresado rio , en el desmonte de una habitacion perteneciente á Mr. Orbanne de Mouy de nacion Francés. Se dieron

las órdenes para que se continuase el desembarco, y supimos que habian salido todas las naves últimamente baradas sin particular daño.

En aquella habitacion nos informaron que el 23 habia estado en ella D. Juan Estuard Comisario de Indios por los Ingleses con una partida que iba recogiendo todas las embarcaciones menores de las habitaciones de la bahía: que otra partida de Ingleses recogia los Blancos y Negros de su Nacion obligandoles á tomar las armas: que estaban muy animados con la noticia dada por 2 desertores nuestros de que habiamos perdido 700 hombres; y que quemaban ó destruian las casas, habitaciones y ganados de las cercanías del Fuerte. A la Oracion se presentó un Negro escapado del Castillo la misma tarde que confirmó lo arriba expuesto, añadiendo que en el Fuerte habria como 300 hombres.

El 26 se continuó el desembarco de la tropa y víveres, y se despachó al Ingeniero en 2.º D. Francisco de Navas con una escolta á reconocer el parage proporcionado para hacer el 2.º campamento y desembarco de la artillería.

La galeota Valenzuela al mando del Teniente de navio D. Luis de Terrazas se adelantó hasta frente del Fuerte á distancia proporcionada al tiro del cañon de á 24, de donde hizo algun fuego sin correspondencia.

El 27 se acabó de desembarcar la tropa y volvió á salir el citado Ingeniero á hacer 2.º reconocimiento por no haber encontrado el dia anterior sitio cómodo para el desembarco de la artillería.

El 28 habiendo salido bien temprano dicho Ingeniero para demarcar el campamento en el sitio que se encontró mas conveniente á distancia de 3 quartos de legua del Fuerte, y el extraordinario D. Francisco Gelabert con 50 hombres para componer el camino y hacer puentes en algunos bayües: á las 9 y media se levantó el campamento, y pasando la tropa en las lanchas el rio de los Perros llegó al 2.º campo á las 4 de la tarde. Este dia continuó la galeota haciendo fuego al Fuerte, pero sin correspondencia del enemigo, y las lanchas se ocuparon en pasar del 1.º al 2.º campamento todos los efectos que habian quedado y algunos víveres.

El

El 29 pasó á reconocer el Fuerte el Coronel D. Gerónimo Girón con la escolta de 2 compañías de tropa reglada, una de Milicias y otra de Negros y Mulatos , logrando introducirse por el bosque á una casa que se halla á tiro de fusil , desde donde no pudo registrar mas que lo exterior, y habiendo sido sentidos hicieron del Fuerte algun fuego á bala rasa y metralla sobre nuestra gente , pero sin que hubiese habido desgracia. Este dia la galeota se acercó mas, y habiendo hecho fuego le correspondieron con varios cañonazos que hicieron alguna averia en su xarcia. Las lanchas se ocuparon en acarrear víveres , herramientas y tablazon. En este dia llegaron 20 Indios con 2 Gefes de los del partido de los Ingleses pidiendome amistad y proteccion, la que despues de las acostumbradas arengas les ofrecí siempre que se mantuviesen neutrales.

El 1.º de Marzo pasé á reconocer el Fuerte al mismo parage que había estado el dia anterior el Coronel D. Gerónimo Girón , desde donde observé ardian parte de las casas del pequeño pueblo. Este dia envié al Fuerte al Teniente Coronel D. Francisco Bouligny , y un tambor con bandera de paz y una carta escrita en francés y dirigida al Comandante , en que le decia lo siguiente.

„Si el número de tropas con que yo voy á embestir esc  
 „Castillo no excediese en mucho al que Vm. tiene para de-  
 „fenderle no le propondria que se rindiese ; pero la gran  
 „desigualdad de fuerzas nos pone en el caso ó de que Vm.  
 „ceda inmediatamente, ó de que yo le haga sufrir todas las  
 „extremidades de la guerra si una resistencia inútil é ino-  
 „portuna irrita la paciencia de mis tropas ya demasiado aburri-  
 „das con algunos contratiempos que han sufrido. Hoy estoy  
 „dispuesto á conceder una capitulacion regular y conforme á  
 „las circunstancias : mañana no tendrá Vm. quizá otro re-  
 „curso que el infructuoso arrepentimiento de no haber acep-  
 „tado mi proposicion en favor de los infelices que están  
 „baxo su mando. = Del Rio de los Perros á 1.º de Marzo de  
 „1780. = Tengo el honor de ser su mas humilde y obediente  
 „servidor. Bernardo de Galvez. = Sr. D. Elias Durnford.“

A las 4 de la tarde volvió el citado Bouligny con la respuesta siguiente.

„Se-

„Señor: He tenido el honor de recibir la carta en que  
 „V. S. me requiere rinda inmediatamente el Fuerte de mi  
 „mando á sus fuerzas superiores. Estoy convencido que la  
 „diferencia del número milita á favor de V. S. ; pero no  
 „por eso está mi tropa en ánimo de condescender á lo que  
 „propone y mucho menos yo , que si entregase el Fuerte  
 „sería mirado como un traidor á mi Rey y á mi pátria.  
 „El justo amor á estos dos respetables objetos y mi pro-  
 „pio honor exîgen que no me rinda hasta hallarme en la  
 „necesidad de hacerlo , y estar convencido en la práctica  
 „de que es vana mi resistencia. La generosidad de alma de  
 „V. S. es muy pública entre nosotros , igualmente que el  
 „dulce trato que ha dado á mis compañeros asi Oficiales como  
 „soldados que fueron sus prisioneros en el Misisipí : ¿y para  
 „mí solo había de ser una desgracia el ser añadido á este  
 „número ? Un corazon lleno de generosidad y de valor con-  
 „siderará siempre á los hombres bizarros que combaten por  
 „el Rey y por la pátria como objetos de estimacion , y en  
 „ninguna manera de venganza.= Tengo el honor de ser con  
 „el mayor respeto y atencion el mas humilde y obediente  
 „servidor de V.S. Elias Durnford.= Sr. General Galvez.“

En vista de esta respuesta se dió la orden para mudar al dia siguiente el campo á un parage elegido por el Inge-  
 niero Navas inmediato á el en que se debia establecer la  
 bateria.

El 2 por la mañana quando la tropa se estaba dispo-  
 niendo para la marcha un Miliciano que habia salido á la  
 descubierta trajo la noticia de haber visto salir del Fuerte  
 como unos 60 hombres armados. Con este motivo salió el  
 Coronel D. Gerónimo Girón con un destacamento de 200  
 hombres : volvió á la una y me dixo que habiendo sido sen-  
 tidos ó vistos tocaron la llamada en el Fuerte , y se observó  
 entraron los que habian salido , y que solo habian encon-  
 trado al hermano del Comisario de Indios que traía prisio-  
 nero. Esto impidió se levantase el campamento , pero se re-  
 pitió la orden para que al siguiente se verificase , y se to-  
 maron las medidas necesarias para empezar á desembarcar la  
 artillería.

El 3 á las 9 y media se levantó el campo poniendonos

como á 20<sup>0</sup> varas de distancia del Fuerte , y despues se empleó todo el dia en conducir pertrechos , víveres y otros efectos del viejo campo á donde se dexó un destacamento. Al anochecer se enviaron 2 partidas sobre el Fuerte , la una para cortar qualquiera tropa que saliese de él , y la otra para recoger los despojos de algunas casas abandonadas. Esta pudo traer muy poco , pues hallaron que la mayor parte estaban incendiadas.

El 4 se continuaron los trabajos de conducir al campamento víveres y pertrechos , y se traxeron 2 cañones de á 18 con tan buen ánimo y alegría de la tropa que los tiraba, que desde el desembarcadero hasta el Parque que dista mas de media legua solo tardaron media hora.

Prosiguió el 5 la conduccion de la artillería y pertrechos, y se dió principio á hacer faginas. Este dia con motivo de haber dado permiso para que algunas personas de las refugiadas al Castillo viniesen á traer refrescos á sus familias, el Gobernador y yo nos hicimos reciprocamente un regalo de vinos , gallinas, confituras y tabaco. Al mismo tiempo tratamos de obviar la total desolacion del primoroso pueblo que estaba al amparo del Fuerte de que ya se habian incendiado muchas casas , no pareciéndonos conforme á la razon que aquellos miserables habitantes que no tenian parte alguna en la guerra sintiesen con tanta crueldad sus estragos. Por mi parte aseguré que los prisioneros serian tratados mientras estuviesen en mi poder con todos los respetos de la humanidad ; y prometí que mis partidas volantes no harian el menor daño á los moradores que hubiesen ido á guarecerse á los bosques y malezas de aquellas cercanías. El Gobernador reconocido á mis proposiciones manifestó que por su parte no habia hecho mas devastacion que la que exìgia su defensa, y que la mayor parte de las casas quemadas lo habian sido contra sus positivas órdenes.

El 6 antes de amanecer salió el Coronel D. Gerónimo Girón y el Ingeniero en gefe D. Francisco Navas con la escolta de la Compañía de granaderos de España , una division de los piquetes y 20 Negros á marcar la paralela y situacion de la bateria , logrando hacer la operacion sin ser incomodados del Fuerte. A las 10 pasó el Coronel á recono-

no

nocer una habitacion abandonada á la orilla de la bahía y muy próxíma al campo , y hallandola á proposito para establecer el campo y almaceu de víveres se dispuso ocuparla inmediatamente.

El 7 fue el Ingeniero en gefe con la correspondiente escolta á levantar el plano del terreno intermedio entre el campo y el Castillo. En este dia se continuaron los trabajos y tuvimos la desazon de que al caer un arbol que se estaba cortando maltrató á un Cabo y dos soldados de España dexandolos bien lastimados. Tambien se supo por una carta interceptada que los enemigos esperaban de Panzacola un considerable socorro ; con cuyo motivo previne lo conveniente al Capitan de fragata D. Miguel Goicochea por si acaso venia por mar , y despaché 2 partidas por tierra á la descubierta.

El 8 queriendo asegurarse el Ingeniero Navas si las marcas permanecian en donde se habian situado para la direccion de la trinchera fue á reconocerlas al amanecer , y le hizo fuego una partida del Castillo que estaba emboscada , de que solo nos resultó un herido. Los nuestros hicieron un vivo fuego , y despues se supo habian muerto un Inglés , y herido al Capitan y otros 2. Se concluyó de traer la artillería al campo , y se continuaron haciendo faginas y salchichones. Murieron el cabo y uno de los soldados que maltrató el arbol. Al anohecer se enviaron dos partidas , de las quales la una era la Compañía de cazadores de los piquetes, y la otra se componía de 20 Milicianos. Las dos fueron á emboscarse en las inmediaciones del Fuerte para cortar qualquiera partida que saliese de él.

El 9 volvieron las partidas asegurando que nadie habia salido. Este dia se concluyeron las faginas , salchichones y demas aprestos para formar el ataque : y al anohecer , despues de haber hecho á la tropa y Milicias una corta arenga para animarlos , salieron del campo 200 hombres de armas y 300 trabajadores para abrir la trinchera. Se situó la gente en los parages oportunos y empezó el trabajo con tanta viveza que á las 10 de la noche ya estaban cubiertos , y formado un espaldon de faginas para ocultar á los enemigos el trabajo de la batería. Toda la noche tuvimos la felicidad de no ser senti-

tidos. Se interceptaron á los enemigos 2 cartas por las lanchas que teniamos á este fin en el rio de la Mobila y la bahia , en las cuales se confirmaba la noticia de que estaba ya muy próximo un poderoso socorro. En su consecuencia se tomaron las medidas oportunas para no ser sorprendidos.

A las 3 ya se habian apostado las gentes de armas en la trinchera.

El 10 antes de amanecer se relevó la trinchera con 150 hombres de armas é igual número de trabajadores , y se empezó á formar la batería. Los enemigos luego que pudieron ver la trinchera hecha y el espaldon empezaron un vivo fuego de cañon con bala y metralla, caravinas y mosquetes dirigido al espaldon. Duró hasta las 11 , y tuvimos 6 muertos y 5 heridos ; entre los primeros D. Pedro Botell Teniente de Milicias de la Luisiana é Ingeniero voluntario : de los segundos el Teniente de navio D. Luis Lorenzo de Ferrazas que por haber desembarcado el cañon de la galeota que mandaba , habia solicitado con su 2.º D. Juan Riaño, servir de voluntario durante el sitio. Por esta causa cesó el trabajo para continuarlo á la noche con menos riesgo. De esta hora en adelante fue mas lento su fuego de cañon y mosquete dexando algunos intervalos sin hacerle. Aquella noche llovió tan fuertemente que se adelantó muy poco en la batería y demas trabajos no obstante que el fuego fue muy lento por el frente atacado , porque recelosos de que aprovecharamos la noche para el asalto se emplearon en hacerlo por todos 4 frentes.

El 11 desde el amanecer se trabajó con viveza en ensanchar la trinchera para conducir por ella á cubierto la artilleria y se continuó la batería á pesar del fuego del Fuerte.

Volvíeron las dos partidas que se habian enviado el 7 á la descubierta ; cuyos Comandantes me informaron , el uno que habiendo llegado al anochecer á un parage llamado *Tenza* observó un campamento que se empezaba á formar : que habia como 20 tiendas puestas , y que trabajaban en tender otras ; que habia muchos fuegos , y que á su parecer se hallarian allí mas de 400 hombres. El 2.º informó lo mismo con la diferencia de aumentar el número hasta 600 : con cuyo motivo se reforzaron las guardias y se tomaron todas las precauciones necesarias para no ser sorprendidos.

Dispuse para divertir á los enemigos , y que inquietasen menos á nuestros trabajadores , que por la bahía se acercasen algunas lanchas , y las pequeñas embarcaciones hiciesen movimientos aparentando alguna idéa por el frente del muelle. Sin embargo no cesaron de hacer fuego contra la batería y trinchera ; pero sin fruto.

El 12 al amanecer estaba yá concluida la batería y los cañones al frente de sus troneras hasta las 10 de la mañana que se gastó en aprontar municiones y arreglarlo todo. A esta hora se rompió el fuego con la mayor viveza con 8 cañones de á 18 y uno de á 24 ; y los enemigos respondieron con la misma. Nuestros tiros hacían el mayor efecto en los parapetos y embrasuras de las dos caras que se batian. Duró incesante de una parte y otra (por que quando se les desmontaba un cañon ponian otro ) hasta ponerse el sol que los enemigos isaron bandera blanca. Nuestro daño fue de un muerto y 3 heridos (siendo de este número el Capitan de Navarra D. Enrique Grimarest Mayor de trinchera , y el de Milicias de la Luisiana D. Enrique Despréz Ayudante del 2.º Comandante General) y un cañon desmontado por una bala enemiga. A dicha hora salió un Oficial del Castillo pidiendo de parte de su Gobernador que se enviase recíprocamente un Oficial en rehenes , testigo de que ni en su Castillo , ni en nuestras obras se hacia trabajo alguno. Convine en esto enviando de la mia un Teniente del Regimiento de Navarra , y el Oficial Inglés traxo una carta de su Gobernador en que me pedia una suspension de hostilidades por aquella noche hasta las 7 de la mañana , y en cuyo término me enviaria las proposiciones para entregar el fuerte á las armas del Rey. Accedí á esto baxo la expresa palabra de honor de que no fuese tomarse tiempo para recibir el socorro que esperaban , ni para hacer salir juntamente del Fuerte los marineros y habitantes que con él se habian comprometido á la defensa. El 13 me envió el Comandante las proposiciones en términos inadmisibles , y viendo no accedia á lo que se deseaba le di 4 horas de tiempo para que acabase de determinar baxo la circunstancia de que aquella noche habia de quedar ocupado el foso por tropa Española, la puerta abierta y los nuestros con las llaves de las barreras; la brecha , que ya era accesible aunque con alguna dificultad,



y las Plazas de Armas del camino cubierto ; sin lo que volveria á empezar el fuego luego que se cumpliese el término.

Recibí varios avisos así de particulares como de Indios que estaba inmediato á nosotros el socorro de que se ha hablado , y que este era el General Campbell con 1100 hombres, 2 cañones de campaña , un obus y algunos Indios *Talapuches*; por lo que se reforzó la guardia de la trinchera , se puso un cordón de centinelas desde el foso del Fuerte á ella para tener pronto aviso de qualquiera ocurrencia , y se mantuvo la tropa toda la noche sobre las armas , teniendo partidas por todas partes para evitar ser sorprendidos.

El 14 á las 10 de la mañana entregaron el Fuerte baxo las condiciones que expresa la Capitulacion (\*) que acompaña; quedando prisioneros : del Regimiento 60 un Capitan , 2 Tenientes y un Alférez , 15 Sargentos y 78 soldados : del Cuerpo de Mariland un Sargento y 15 soldados : de Artillería un cabo, 2 soldados y un Armero; 2 Cirujanos, 60 marineros , 54 habitantes y 51 Negros armados.

Acabada la ceremonia , estando la tropa sobre las armas, la di las gracias en nombre del Rey por la firmeza que habia manifestado en todos los contratiempos que habiamos sufrido, y por el zelo , valor y constancia con que todos se portaron hasta lograr el éxito , y les ofrecí en el mismo Real nombre por premio de sus fatigas la tercera parte del valor de los efectos que se encontrasen en el Fuerte.

Envié dos lanchas armadas para que internandose en el rio observáran los movimientos del General Campbell.

A la tarde se mudó el campo al abrigo del cañon del Castillo , y se pusieron en sus almacenes todas las municiones y pertrechos que teniamos en el Parque , trincheras y batería, no habiendo sido posible retirar mas cañon que el de á 24.

Se empezaron los inventarios de quanto contiene la fortificacion con arreglo á Ordenanza , que concluidos acompañarán.

Llegaron 4 embarcaciones de la Nueva Orleans con 130 hombres de Milicias que quedaron por falta de buque quando

sa-

---

(\*) Se publicará en la *Gazeta próxima*.

salió la expedicion , y en los que están incluidos 26 Americanos, y 27 Milicianos. que en la arribada que hizo el bergantin Kaulican al rio Misisipi saltaron en tierra para poder venir con mas prontitud por los Lagos. Llegó tambien á 4 leguas de distancia, el dicho bergantin que entró en la bahia para dexar 50 tercios de harina que habia recibido.

El 15 tuve otro aviso de que sabida por el General Campbell la rendicion del Fuerte resolvia retirarse ; asegurando el que dió la noticia que su fuerza consistia en los 1100 hombres de tropa reglada , Indios y cañones que quedan indicados ; lo que dexa bien advertir en quan críticas circunstancias nos hubieramos visto, si por menos actividad y viveza en los trabajos se hubiese dilatado la rendicion del Castillo.

El 16 trabajó la tropa en acarrear los cañones de la batería al Fuerte.

El 17 vinieron las lanchas que habian salido el 14 á observar al General Campbell con un Capitan y 20 Dragones de Milicias Inglesas que hicieron prisioneros á 10 leguas de distancia de la Mobila , informandome el que mandaba dichas lanchas que á haber llegado 3 horas antes al parage á donde aprehendió á los Ingleses hubiera cogido al General Campbell, quien habia salido á alcanzar su ejército que iba de vuelta para Panzacola.

Prestaron juramento de fidelidad 80 habitantes Ingleses.

Se encontraron en el Castillo 36 cañones nuevos de hierro de los calibres de á 12, 9 y 6, y 13 pedreros, 7 cañones de mediano servicio y 9 inútiles. Habia tambien todo el balerio, metralla y utensilios necesarios para el buen servicio de estas piezas, 384 fusiles nuevos, muchas escopetas para Indios, 200 quintales de pólvora y otros varios pertrechos. — Mobila 18 de Marzo de 1780. — Bernardo de Galvez.

Sin embargo que este Gobernador por falta de tiempo reserva para el primer corréo la lista de los Oficiales é individuos que debe recomendar á la Real piedad, no ha podido menos de hacer presente el particular mérito contrahido por el Coronel del Regimiento del Principe D. Gerónimo Girón 2º. Comandante de la expedicion.

Dice que para recompensar de un modo digno los servicios,

cios que este Oficial habia hecho en la navegacion y el naufragio , le pasó un oficio previniendole que le cedia el mando del ataque de la Mobila , reservando para sí la direccion del de Panzacola. Al mismo tiempo le puso una orden para que la tropa le reconociese como á tal Comandante en jefe de aquella empresa. Añade que en consecuencia el mencionado Girón fue el que la dirigió desde el principio hasta el fin ; y que aunque su modestia no le permitió publicar la orden, ni dar paso sin consultarle , tuvo la satisfaccion de aprobar quanto le propuso , y ser testigo del pulso , prudencia y talento con que supo manejar toda la accion.